

PROYECTO UNAM

Texto: **Roberto Gutiérrez Alcalá**
robargu@hotmail.com



Estados Unidos y la guerra de Vietnam

El Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM invita, dentro del ciclo de conferencias "Los sesentas, más que una década. En memoria del 2 de octubre de 1968", a la titulada "We've never lost a war: Estados Unidos y la guerra de Vietnam", el miércoles 2 de mayo, de 12:00 a 14:00 horas, en el Salón de Actos del citado instituto, en Ciudad Universitaria. Se transmitirá por *webscat*.

Programa para evitar la extinción de los axolotes

La UNAM, por medio del Laboratorio de Restauración Ecológica del Instituto de Biología, emprendió un programa para evitar la extinción de los axolotes (capaces de regenerar casi cualquier parte de su cuerpo, como órganos y extremidades) en vida silvestre y, al mismo tiempo, rescatar los humedales de Xochimilco, su hábitat. Luego de años de trabajo para determinar y evaluar los problemas de los axolotes y la zona, se planteó el proyecto Refugio Chinampa, basado en la simbiosis entre la producción chinampera tradicional y ésta y otras especies nativas.



Vehículo puma gana competencia académica

El Velomóvil RS, diseñado por un equipo de estudiantes y egresados de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, ganó el primer lugar en diseño en el Human Powered Vehicle Challenge (HPVC), la competencia académica más importante de vehículos alternativos, celebrada en Pomona, California, Estados Unidos. Este vehículo, cuya principal virtud es ser "cero emisiones", pues es propulsado por la energía del conductor, combina el mecanismo de una bicicleta muy reclinada, un asiento inspirado en las sillas playeras de Acapulco y una carcasa de fibra de vidrio.

Historia del desagüe del Valle de México

Un historiador universitario intenta explicar el impacto socioambiental, cultural y político que tuvo en la capital del país cuando se concluyó en 1900 y qué ciudad emergió a partir de entonces



Antes de la llegada de los españoles, México-Tenochtitlan padeció inundaciones recurrentes. Por eso, los mexicas decidieron construir un sistema hidráulico formado por un conjunto de diques que dio origen a la laguna de México dentro del lago de Texcoco y que permitió contener el agua que caía en la época de lluvias, ganarle espacio a dicho lago y expandir, sobre una base firme, la capital de su imperio. Con todo, ésta no dejó de inundarse de tanto en tanto.

Durante la Conquista, ese sistema hidráulico fue destruido y, después, medio reparado en alguna de sus secciones por los españoles. Con el paso del tiempo, las lluvias asolaron una vez más el lago de Texcoco y las inundaciones se volvieron a presentar en la ahora capital de la Nueva España.

Entonces, los españoles tuvieron una original idea: no contener el agua, sino sacarla del Valle de México. Fue así como hacia el primer tercio del siglo XVII se inició la construcción de lo que se conocería como el desagüe del Valle de México. Sin embargo, hubo períodos en los que se interrumpió, hasta que, ya bajo el gobierno de Porfirio Díaz, se retomó, se llevó a término y, en 1900, se inauguró.

"La inauguración de esta obra hizo que la Ciudad de México pudiera resolver, aunque sólo temporalmente, el problema de las inundaciones y el de la eliminación de las aguas residuales, que representaban una gran amenaza para la salud pública", dice Sergio Miranda Pacheco, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

Segregación socioespacial

Como parte de su investigación "Historia urbana y ambiental de la Ciudad de México en los siglos XIX y XX", Miranda Pacheco intenta explicar el impacto socioambiental, cultural y político que el desagüe del Valle de México tuvo en la capital del país cuando se concluyó y qué ciudad emergió a partir de entonces.

"En relación con las políticas hidráulicas, había una segregación socioespacial de los sectores populares frente a los sectores de más poder económico que, según mi hipótesis, estaba vinculada con el régimen político que la ciudad tenía. Es decir, esos sectores de la población no se beneficiaron con el desagüe del Valle de México, debido a su ubicación", señala el investigador.

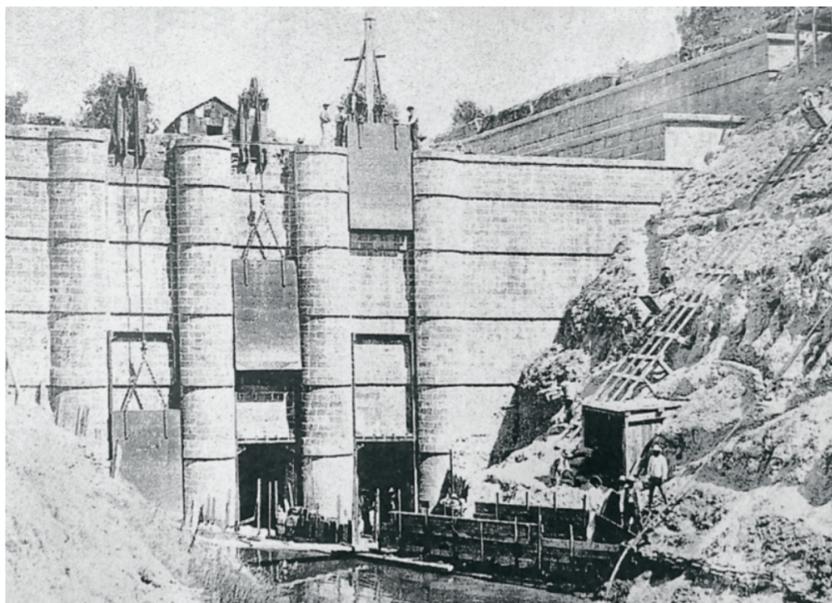
Efectivamente, cuando se concluyeron los trabajos de esta obra en 1900, ya había planes para que la ciudad creciera, y si se sigue la lógica de distribución del desagüe de la ciudad conectado al desagüe del Valle de México, puede observarse que se promovió la urbanización de las tierras más altas situadas al poniente para desarrollar las colonias de los sectores más favorecidos de la sociedad, mientras que otras zonas como el oriente o el nororiente no recibieron la misma atención.

"Sí, colonias del oriente y nororiente como la Bolsa, Valle-Gómez y Peralvillo no se vieron beneficiadas por obras semejantes a las que se hicieron en colonias como la Juárez, San Rafael, Cuauhtémoc, Roma y Condesa."

Esta segregación socioespacial de los sectores populares frente a los sectores de más poder económico es un fenómeno que aparece recurrentemente en la historia de la Ciudad de México desde tiempos de la Colonia. La pregunta es por qué.



Inauguración de esta obra el 17 de marzo de 1900.



Presa y compuertas del desagüe del Valle de México en 1897.

En opinión de Miranda Pacheco, la respuesta a esta pregunta se puede obtener analizando bajo qué ideas y bajo qué justificación se han promovido obras como el desagüe del Valle de México y de qué manera la población ha recibido esas ideas y esa justificación, y ha reaccionado ante ellas.

"Yo percibo que hay una estructura que organiza esas acciones y reacciones, una estructura que está vinculada con el ejercicio del poder político y económico, que tiene impacto en las instituciones y que se manifiesta también fuera de las disposiciones de estas instituciones en un uso y apropiación del espacio sancionados por la costumbre y la ilegalidad. Aquí el meollo del asunto consiste en darle una base científica a esta percepción, lo cual significa identificar cuáles han sido los principios que han regido la urbanización de la Ciudad de México y que se manifiestan en el modo en que vivimos, en los problemas que enfrentamos y en las expectativas que podríamos tener o no para resolverlos."

Epidemias

Después de haber sido concluido, el desagüe del Valle de México no resolvió de inmediato algunos de los problemas que, se suponía, iba a resolver, como las epidemias.

En 1907, una severa epidemia de tífus (conjunto de enfermedades infecciosas causadas por varias especies de bacterias del género *Rickettsia*, transmitidas por la picadura de piojos, pulgas, ácaros y garrapatas) volvió a azotar la ciudad, específicamente las zonas depauperadas, esto es, el viejo centro histórico y las colonias aledañas a éste. Cabe recordar que estas zonas ya habían sido abandonadas por las élites, que ahora vivían en los recién construidos fraccionamientos residenciales del poniente.

"Éste y otros estudios que he realizado me hacen pensar que los problemas de nuestra ciudad son resultado del desajuste entre nuestras infraestructuras de servicios, nuestras infraestructuras de gestión y administración, y nuestra infraestructura política"

SERGIO MIRANDA PACHECO

Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM

Modificación cultural

●●● La construcción del desagüe del Valle de México modificó la manera en que los habitantes de la ciudad concebían el medio ambiente. Para medir esta modificación cultural, Miranda Pacheco estudia cómo, a partir de la apertura de la obra, aquéllos se condujeron frente a los cuerpos de agua, frente a las áreas verdes y frente a problemáticas como la basura, las epidemias, la disposición de sus aguas residuales, etcétera.

Pero también los productores materiales de la ciudad (ingenieros, arquitectos y autoridades encargadas de tomar decisiones) tenían ciertas ideas sobre el medio ambiente y la expansión de la ciudad.

De ahí que el investigador también analice esas ideas para tratar de discernir hasta qué punto respondían a una valoración cifrada en un conocimiento concreto y objetivo de la realidad ambiental y hasta qué punto respondían a un modo parcial, por no llamarlo ideológico, de pensar esa misma realidad. ●

La ciudad como objeto de estudio

●●● De acuerdo con Miranda Pacheco, cuando se habla de ciudad se suele pensar que ésta la definen sus edificios y sus espacios, o bien, sus habitantes y sus prácticas.

"Sin embargo, la historia urbana intenta unir esas dos percepciones y explicar la ciudad como un objeto de estudio definido por las relaciones que establecen sus habitantes con sus espacios y por la manera en que aquéllos se ven también condicionados y, a veces, determinados por éstos. Un enfoque de esta naturaleza nos ayuda a reconocer cuáles son los procesos que están insertos en la relación que establecen los habitantes de la ciudad con sus espacios. En ese sentido, yo he intentado identificar, desde hace unos 30 años, estos procesos para entender la ciudad en su conjunto y no sólo un aspecto de ella", comenta. ●

"Hoy en día sabemos que los problemas de salud tienen una lógica y una causalidad muy complejas y que, junto con la apertura del desagüe del Valle de México, se debió haber puesto en marcha un programa de mejora de las condiciones de vida de los habitantes de la ciudad, de distribución del ingreso, de fortalecimiento de las instituciones de salud para atender a la población más vulnerable", apunta el investigador.

Y es que, hay que recalcarlo, la construcción del desagüe del Valle de México se basó en la idea de que con él se resolverían todos los problemas de salud de la ciudad; incluso esta idea fue la que privó en su publicidad, pero de ninguna manera podía ser cierta.

"Esto muestra la parcialidad con que a veces se han percibido y analizado los problemas en México. Y si bien la gran mayoría de los capitalinos admitió esa idea como verdadera, hubo sectores de la sociedad que tenían opiniones fundadas en estudios, en conocimientos, y que apuntaban a que el desagüe del Valle de México no solucionaría, por sí solo, los problemas de salud de la ciudad."

Crecimiento de la ciudad

Los trabajos del desagüe del Valle de México permitieron disponer de tierra para que la ciudad pudiera crecer. Como consecuencia de esto se activó la economía de la industria de la construcción y de los servicios, y aumentó la población. Pero, más pronto de lo que se creía, esta obra comenzó a ser insuficiente porque no se calculó el ritmo de crecimiento de la capital del país.

"No se disponía de herramientas eficientes para calcular eso. De todos modos, la finalidad de concluir el desagüe del Valle de México fue más inmediata que pensada para el futuro", indica Miranda Pacheco.

Así, al haber más gente en la ciudad, los problemas de desagüe de las aguas residuales se multiplicaron. La solución que se propuso para tratar de resolverlos fue crear el drenaje profundo, el cual se empezó a construir en 1967, luego de retomar y terminar el entubamiento de los ríos que aún corrían a cielo abierto en la ciudad, y se concluyó en 1975. ●